

«Sabes que el animal pasará por allí, pero no sabes cuándo»

Daniel Tauste (www.danieltauste.com) trabaja como informático en el Ayuntamiento de Badalona, pero esa es solo su manera de ganarse el pan. Lo que habla realmente de su persona es que cada año desde hace más de una década hace uno o dos viajes en busca de naturaleza salvaje -animales, paisajes- armado con su cámara fotográfica. No son unos viajes cualesquiera: a este hombre le gustan el frío y los animales de frío, y ha estado en Laponia, en Canadá, en la Patagonia, esa clase de lugares. A veces, asumiendo riesgos. En fin. Un fotógrafo de la naturaleza.

-Cuénteme, ¿cuál fue el primer viaje que hizo ex profeso para fotografiar naturaleza?

-Pues fue un viaje que hice en el 2005 a las islas Shetland, a fotografiar frailecillos. Me fascinan esas aves, que parecen tan delicadas, pero que son tan fuertes. Desde entonces, todos mis ahorros y mi tiempo libre son para preparar y hacer este tipo de viajes.

-La preparación. Hablemos de eso.

-Evidentemente, antes de embarcarte en un viaje de esos tienes que haber estudiado el comportamiento de la especie que vas a fotografiar. O, si es un paisaje lo que estás buscando, tener una idea de cuándo vas a tener la mejor luz, y cuál es la mejor localización.

-¿Cuál diría que es el mayor talento que debe tener un fotógrafo de la naturaleza?

-Pasar desapercibido. Tu reto es integrarte, ser un elemento más de la naturaleza, del paisaje. Como una roca. No ser un intruso. Es otra cosa que te engancha de esto, que te



DANNY CAMINAL

Daniel Tauste

Cada año viaja dos veces a lugares fríos y remotos a fotografiar paisajes y animales exóticos.

POR
Mauricio Bernal



sientes uno más. Hay que vivir la naturaleza antes de poder captarla y transmitirla.

-Hablemos de algún viaje en concreto. Uno que le haya resultado memorable.

-De acuerdo. Yo creo que merece mencionarse uno de los viajes que he hecho a la Patagonia. Al Seno Almirantazgo, un fiordo en la parte chilena de Tierra del Fuego.

-Un lugar remoto.

-Muy remoto. Aquello más que un viaje era una expedición, así lo sentí yo. Éramos cuatro personas y mi ilusión era llegar allí por dos razones: para fotografiar las focas leopardo y porque por allí pasó el *Beagle*.

-Darwin.

-Es otro estímulo de estos viajes: ir a los sitios por donde pasaron las grandes exploraciones, los grandes exploradores.

-Entiendo. ¿Encontró las focas?

-Sí. Fue bonito, porque vimos una apenas llegamos, una foca curiosa que se asomó a ver quién andaba por ahí. Pero luego no las volvimos a ver hasta el último día.

-Es un viaje, no sé: que tiene sus riesgos.

-En el momento en que estás allí no te das cuenta, pero sí, al volver piensas: «Dios mío, dónde me he ido a meter».

-Y un viaje caro. Son viajes caros.

-Ahorro mucho, y hay que saber viajar. En ese viaje a la Patagonia cada uno puso su grano de arena: uno puso la furgoneta, otro la tienda, otro la gasolina...

-Me dijo que había estado en Canadá.

-Sí. En un lugar conocido como Brian's Bear Place, cerca de Churchill, en la bahía de Hudson. Fotografiando osos polares.

-Qué maravilla. Y ¿por qué siempre lugares fríos? ¿No le gusta la fauna tropical?

-Yo creo que cada fotógrafo de la naturaleza tiene una debilidad. Yo la tengo por los animales de los climas extremos fríos.

-Una vez vi una película en la que el fotógrafo esperaba días a que pasara no sé qué animal.

-Así es. Sabes que el animal va a pasar por allí, pero no sabes cuándo. Hay que ser paciente. Cuántas veces no me ha pasado que por estar cansado bajo los brazos un momento ¡y justo entonces pasa!

-¿Y entonces?

-Vuelta a esperar. ≡

gentecorriente@elperiodico.com